



FA 151.496 (1-11)

20

9287

















9

EL TRIUNFO

DE LA CARIDAD.

CANTO HEROICO

QUE RECITÓ EN LA JUNTA DE LA REAL
ASOCIACION DE CARIDAD, ESTABLECIDA
PARA ALIVIO DE LOS POBRES PRESOS EN
LA CARCEL DE SAN NARCISO DE LA
CIUDAD DE VALENCIA,

DIA 26. DE ENERO 1806.

D. DOMINGO BAQUER Y SERRA.

DADO A LUZ POR LA MISMA REAL ASOCIACION.

CON LICENCIA:

VALENCIA Y OFICINA DEL DIARIO.

EL TRIBUNAL
DE LA CAUSADA

CANTO HEROICO

¡Feliz quien oye de Natura el eco!

¡Feliz el compasivo! Dios y el hombre

„Bendecirán su amor.“

Pág. 12.

DIA 26. DE ENERO 1866.

D. DOMINGO BAQUER Y SERRA.

DADO A LUZ POR LA MISMA REAL ASOCIACION.

CON LICENCIA:
VALENCIA Y OFICINA DEL DIARIO.

Quando quizás el crimen , aherrrojado
 En honda cárcel de miseria y lloro,
 Sobre el pecho agresor la sien posada,
 Fuga y venganza y robo y sangre y muertes
 Maquinaba en silencio ; ò bien à voces,
 Vencido à la tristura , de cobarde
 Vil desesperacion loco imploraba
 El funesto favor ; he , de repente
 Brilla una luz , y el centro tenebroso
 Se baña en suavidad. ¡ Celeste magia !
 Que allí baxó la *Caridad* bondosa,
 Coronada de albor ; y al dulce rayo
 Viendo el crimen sus bárbaros deseos
 Vagar , ciñendo el lado , en horrorosa
 Forma de mónstruos , pávido y temblante
 Un ¡ ay ! lanzó ; y en alas fugitivas

Al tártaro se hundieron , qual las aves
 Hijas de obscuridad , riendo el alva,
 Huyen el bosque y à los antros vuelan.
 Esta de *Caridad* es la victoria:
 Odiar el mismo crimen su memoria.

Que , si la justa *Témis* desenvayna
 El filo vengador , podrá inspirarle
 Un temor vacilante al fiero golpe
 Que amaga à su cerviz ; empero nunca
 Horror à la malicia seductora
 Que le abona en imágenes crüeles
 Otra nueva agresion. ; A tanto alcanza
 La piedad hermanal ! Por ella el hombre
 Que embrutecido en cárceles y culpas,
 Torvo , adusto , feroz desconocía
 El amor à los hombres , en su seno
 Gusta apretarse , y llámalos *amigos* ,
 Por la primera vez , libando el néctar
 De fraternos consuelos ignorados,

Y aprende à ser civil y à sus maestros
 Grato venera ; de la misma suerte
 Que , naufragando , un mísero Caríbe
 Ama al pueblo social que le recibe.

¡ Filantrópico amor ! tu vencedora
 Ley promulgó Natura à par de aquella
 Que obliga al mundo físico à trabarse
 En union insoluble : à ruda escoria
 No se desdénia de llegarse el oro,
 Ni fuente pura cenagales huye.
 Así girar debiera en mútuo enlace
 El moral universo. Un desdichado
 Que llevado à merced de turbulenta
 Pasion, por mas que el hierro al cuerpo abrume,
 Como ligera arista al cierzo fuerte,
 Revuela en su inquietud, ese perciba
 La atraccion del feliz que libre goza
 Tranquilidad y paz , y este le busque
 Y acaricie y consuele : siendo humano,

Díscolo ò justo sea , es siempre hermano.

La ferrada muralla que divide

Del libre al preso , como el mar las playas,

No Témis levantó para que fuese

Barrera al bueno que celoso acude

A socorrer la mísera indigencia.

El malo mora en su recinto, el malo;

Pero puede sanar : viciosa peste

Asaltóle , y es bien que allí se aísle,

No propagando la nefanda lúe.

Mas haya franca puerta à quien alivie

Su cruda enfermedad con docta mano,

Pródiga de salud. Así lo quiso

La recta Diosa , y solo el paso niega

A la indigna opresion y al trato duro

Que eligieran la cárcel por tēatro

Do sus rigores en el preso ensayen.

Ahuyentólos de allí ; y à sus Ministros

Que en profundo respeto la escucharon

Habló con fuerte voz : „ Oís? del reo
 „ Sea la cárcel pública custodia,
 „ No lugar de suplicio : ya le aguardan,
 „ Si no justificare su inocencia,
 „ Infamias y destierros y cadalsos
 „ Y mil penas y mil : en tanto , viva
 „ Sin ser tiranizado : de sayones
 „ Que mi mandato pérfidos quebranten
 „ Vengadle vos ; y sufra los castigos
 „ De la ley del talion su aleve saña.“
 Dixo ; y la humanidad , la frente alzando,
 Postrada ante los pies de la Justicia,
 Quemóla incienso , que aceptó propicia.

Mas ay ! el infelice entre cadenas,
 Por mas que la crueldad insultadora
 Su apurada paciencia no provoque,
 Lloro otros males que con él se entraron
 A la obscura mansion. El hambre insomne,
 La sórdida pobreza , el enfermizo

Palór le agovian ; y su llanto créce.
 Un áspero vestido , astroso , hediondo,
 De sangre y podre y lágrimas teñido,
 Cubriendo apenas sus hendidas carnes,
 Guarecerle no puede contra el duro
 Mudarse de los tiempos : una escasa
 Racion de pan è insípidas legumbres
 Mas bien dilatan su morir prolixo
 Que su vivir sustentan : los hijuelos,
 La desolada esposa , el viejo padre,
 Privados del apoyo que les diera
 El culpado infeliz , qual desasidas
 Del olmo jóven pampanosas vides,
 Su orfandad , su viudez , su desamparo
 Con ayes agudísimos lamentan.
 Él los oye y se turba y furibundo
 En blasfemias prorrumpe , no sabiendo
 Ni consolarse à sí , ni consolarlos.
 Ideas religiosas que endulzaran
 El acerbo dolor ; de do à su mente ?

Apenas en la infancia se grabaron
 Allá en su mente indómita, borrólas
 El tiempo y la licencia y la costumbre.
 Rabie! y no mas; la suerte le condena
 A padecer sin fin en la cadena.

Tal vió la *Caridad* su triste estado,
 Al irle à visitar. Ay! ; quán fogoso
 Latióla el corazon! Salió à las plazas,
 Corrió las calles de la fiel Edeta
 Y , alzando el grito : „ Ciudadanos , dixo,
 „ Quantos sensibles sois, venid, os ruego,
 „ Venid conmigo à remediar un daño,
 „ El mayor de los daños: en su alivio
 „ El bien de la República se libra,
 „ Del alma Religion el santo empleo.
 „ Mil semejantes vuestros en la cárcel
 „ En brutos casi transformados yacen.
 „ Qual náuticos que en hórrida tormenta,
 „ Rota la nave, por el ponto vagan

- „ Y , al tenderse los brazos , anhelando
 „ Mútuamente auxiliarse , mas se abisman
 „ Al báratro profundo ; tal se estrechan
 „ En su infame amistad : de Dios tan solo
 „ Saben el nombre y de su ciencia abusan
 „ Para mas profanarlo : el alma noble
 „ De quién es hija estúpidos ignoran,
 „ Su raza envileciendo : la mentira,
 „ El brutal apetito son sus padres
 „ Y , en ilusion perdidos , sus consejos
 „ Siguen , consejos de maranza y odio.
 „ Descubridles su error ; tal vez un dia
 „ Darán à la virtud humildes cultos,
 „ Sin recelar la Patria mas insultos.
 „ Ni menos que su espíritu , su cuerpo
 „ Degenerado ha : cárdeno y mustio
 „ El varonil semblante fiel retrato
 „ Pinta del hambre que voraz les rõe
 „ Las trémulas entrañas. ; Y es posible

- „ Que , nadando en mortíferos licores
 „ La fastidiada gula , no les brinde
 „ Desde su trono las sobrantes heces
 „ Del cáliz do vomita , embriagada ?
 „ ¿ Y es posible que robe un can faldero ,
 „ Delicias de la ociosa cortesana ,
 „ El manjar que à los pobres se debiera ?
 „ Vedles de noche ; que en las dulces horas
 „ Del plácido reposo un corto lecho
 „ De esparto punzador entre asquerosos
 „ Y fétidos insectos les alberga ;
 „ Mientras el muelle luxo , reclinado
 „ Sobre el alta almöhada y rico catre
 „ Con perlas , oro y púrpura lumbroso ,
 „ En olandas finísimas se mece.
 „ ¿ Mas duerme el luxo , sin turbar su sueño
 „ En pálido fantasma la pobreza ?
 „ ¿ Y , libre algun momento del letargo ,
 „ Desoye cómo grita la Natura :
 „ *Compasion , ò sin ella no hay ventura ?*

„ ¡Feliz quien oye de Natura el eco!
 „ ¡Feliz el compasivo! Dios y el hombre
 „ Bendecirán su amor“.... No tan ligeros
 Se avanzan penachudos esquadrones
 A la cumbre de gloria à do les guia
 El clarin imperioso ; qual volaron
 En pos la *Caridad* inmensas turbas
 De gente , ardiendo en celo ; y , agolpadas
 La prision penetrando , los llorosos
 Ojos limpiaron y en hartura el hambre
 Tornaron y vistieron al desnudo
 Y dieron instrucciones sacrosantas
 Al falto de saber y el ocio torpe
 Recibió de su mano las labores
 Que à si y à las familias utilicen
 Y de estas se juraron por patronos
 Y por genios de paz. Oh ! ; quién me diera
 Que tanta heroycidad löar pudiera ?

Trompa mortal no basta: el sacro coro
 Del Paraninfo y Serafin ardiente
 Y alado Querubin, acompañando
 Su melodioso acento en arpas de oro,
 Bañadas en celestes ambrosías,
 Himnos entona y canta los triunfos
 Del hombre viador à quien eleva
 Su virtud al empíreo: en la alta cima
Jehová, sentado, el lauro le prepara
 De lustre inmarcesible que corone
 Su benéfico obrar y heroyco celo.
 ¡Así la *Caridad* conquista el cielo!

Almas sublimes, generosas almas
 Que, asociadas, volais à bien hadaros,
 Gozad anticipado acá en la tierra
 Del galardón à la virtud debido.
 El placer puro de que henchís el pecho
 Del pobre encarcelado, al propinarle
 Su alimento y limosnas y socorros,

Refluya à vuestro pecho ; es muy suãve
 La moral rëaccion : un sentimiento
 De benévolo amor va y besa el blanco
 Y dulcemente hiere y es herido
 Y elástico se cobra ; y aun el oro
 Por quien cuidosa la avaricia vela,
 Si al indigente el liberal envia,
 Al liberal retorna. ¡ Qué envidiable
 Es el rico que sabe hacerse amable !

Mas tú , Edetania , siempre que contemples,
 Extática de júbilo , los campos
 De la prision , estériles un dia,
 Hora frutos rendir con los sudores
 De las próvidas manos que cultivan
 Su fragosa aridéz , la vista al solio
 Vuelve ; de allá descende el vivo influxo
 Que , rollado en espléndidos fulgores,
 Vigorizar se digna : *Carlos* hinche
 De ardor su imperio todo , como Febo

El páramo y la vega : adora , adora
 En *Carlos* una imágen soberana
 Del Sol y el Rey que abrasa en sus amores
 La inmensa creación y blandos quiere
 Sean el sol y el *Rey* en su gobierno,
 Imágenes del Sol y el Rey eterno.

Imprímase:

Laso.

El primer y la vejez, adora
 En Corderos una imagen soberana
 Del Sol y el Rey que abraza en sus brazos
 La inmensa creación y blandos puercos
 Sean el sol y el Rey en su gobierno
 Insignes del Sol y el Rey carlinos
 Al liberalismo la bandera levanta
 Es el rico que sabe hacer su amable

Imprenta
 Lito.

Mis ni, Edadela, siempre que contemples,
 Estás de fiesta, los campos
 De la prisa, en el día,
 Haya flores amar con los sacrosantos
 De la prisa, en el día,
 De la prisa, en el día,
 Vigoriza se digna : C. de la prisa
 De ados en imperio todos como











